

IGLESIA DE CRISTO USULUTÁN – 12 – mayo – 2018

Sirviendo a Dios con gratitud

PROPÓSITO:

**Determinar la gratitud como una
norma de vida para el creyente fiel.**



Hebreos_12.28

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”



INTRODUCCIÓN

La gratitud, es un sentimiento de estima y reconocimiento que una persona tiene hacia quien le ha hecho un favor o prestado un servicio, por el cual desea corresponderle.



INTRODUCCIÓN

La gratitud es una práctica sagrada, una forma de conocer y agradecer a Dios.

La gratitud eleva nuestros espíritus, cambia nuestra perspectiva y suaviza nuestros corazones.



UNA ACTITUD HUMILDE

Cuando somos agradecidos, somos humildes, estamos despiertos y maravillados. La gratitud nos ayuda a apreciar lo que sí tenemos en vez de enfocarnos en lo que no tenemos. Servimos con alegría.



TU RIQUEZA ESTÁ EN DIOS

¿Alguna vez has sentido pena por ti mismo y luego te has encontrado con alguien mucho menos afortunado? Quizás con alguien que no tiene hogar, dinero o está severamente incapacitado. De repente, te das cuenta que tus problemas se vieron muy pequeños y tu bendición muy grande.

VEASE APOCALIPSIS 2.9

Quizás pensaste que la gratitud solamente es posible en tiempos de buena fortuna cuando todo va bien.

Pero al contrario, la gratitud puede ser un modo de vida.

Nuestra fe puede ser tan fuerte, tan inquebrantable, que incluso cuando estamos en el dolor, sabemos que saldrá algo bueno de allí.



El apóstol de Jesucristo, enviado a los gentiles; el apóstol Pablo se mostró agradecido con Dios, porque siempre le ayudó a completar su obra y esa gratitud, le traía confianza y ánimo para seguir adelante.



- **Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,**
- **Siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros,**
- **Por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora;**
- **Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;**

FILIPENSES_1.3 – 6

FILIPENSES_1.7-11

- Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.
- Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo.



FILIPENSES_1.3 – 11

- **Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,**
- **Para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo,**
- **Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.**



Servir a Dios con alegría, es hacer que la palabra suya se vivifique en nosotros a través de la obediencia sincera hacia él.

Es ser leales y sinceros a Dios, llevando frutos de justicia y de amor, que irradie las vidas de quienes nos conocen y nos aprecian; es ver a Jesús en la vida de un siervo.



El primer mandato de Dios para nuestra vida fue: “**Venid a mi**” (Mateo 11:28), fue en ese momento en donde todas nuestras cargas fueron disipadas.

El perdón de Dios para nuestra vida nos hizo reposar espiritualmente y nos convirtió en hijos de Dios.



La pregunta sería: ¿De qué manera estamos agradeciendo el perdón que Dios nos otorgó?

La mayoría de nosotros estamos mas que agradecidos con Dios por haber cambiado nuestra vida, ¿Pero será que ese agradecimiento se esta convirtiendo en acción? ¿Ayudamos a los demás? ‘¿Somos de bendición a nuestros amigos y familia?



Hay algo tan lindo que tenemos que tener claro en nuestra vida espiritual: si bien es cierto que el primer mandato de Jesús para nuestra vida fue: “Venid”, también el mismo después de haber transformado nuestra vida nos dice: “**Id**” (Mateo 28: 19, 20)



“**Id y haced discípulos a todas las naciones**” jamás podremos hacer discípulos sino actuamos, es decir, si no accionamos. Hay miles de formas de poder realizar el mandato que Dios nos ha otorgado, pero ese mandato solo puede ser obedecido por una vida transformada y totalmente agradecida con Dios.



Si cada uno de nosotros
tuviéramos un corazón con un
profundo deseo de agradecer
lo bueno que Dios ha sido con
nosotros, el servicio a Dios
nos saldría por las venas, no
pudiéramos estar ni un
momento sin hacer algo para
el Señor.




El servicio a Dios lo puedes demostrar con tu obediencia, con tu familia, con tus amigos, hasta con personas desconocidas, ya que cuando tu les hablas de Cristo a estas personas estás llevando a cabo la obra que Dios te encomendó y estas sirviendo a Dios.



Colosenses_3.14 , 15


Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.



Colosenses_3.16

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”



Colosenses_3.17

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”



Dios

TE BENDIGA

Hoy y siempre